Naciones Unidas S/PV.6747



Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

Provisional

6747ª sesión

Martes 10 de abril de 2012, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidenta:	Sra. Rice	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Alemania	Sr. Wittig
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Wang Min
	Colombia	Sr. Osorio
	Federación de Rusia	Sr. Zhukov
	Francia	Sr. Araud
	Guatemala	Sr. Briz Gutiérrez
	India	Sr. Raguttahalli
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Tarar
	Portugal	Sr. Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Sudáfrica	Sr. Sangqu
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Segundo informe del Secretario General presentado de conformidad con la resolución 2011 (S/2012/185)

12-28748 (S)





Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Segundo informe del Secretario General presentado de conformidad con la resolución 2001 (2011) (S/2012/185)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Iraq a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sr. Martin Kobler, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2012/185, que contiene el segundo informe del Secretario General presentado de conformidad con la resolución 2001 (2011).

Tiene ahora la palabra el Sr. Kobler.

Sr. Kobler (*habla en inglés*): Es para mi un gran placer presentar el segundo informe del Secretario General (S/2012/185) presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 2001 (2011), sobre las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), así como sobre la situación en el país.

Desde mi última exposición informativa ante el Consejo de Seguridad (véase S/PV.6675), han tenido lugar en el Iraq importantes acontecimientos. Los Estados Unidos completaron la retirada de sus fuerzas armadas del país el 31 de diciembre. La retirada proporcionó al Gobierno del Iraq elegido democráticamente la oportunidad de pasar una nueva página de su historia y de afirmar la plena soberanía de su país. El 29 de marzo, el Iraq acogió la cumbre de la Liga de los Estados Árabes. Ese acontecimiento histórico representó el resurgimiento del Iraq como importante agente en la región.

Es cierto que las cuestiones políticas nacionales y las posibles secuelas de las crisis regionales, como la que está teniendo lugar en Siria, siguen planteando obstáculos al Iraq mientras continúa su camino hacia la plena recuperación. Los retrasos continuos en la celebración de la conferencia nacional ponen de relieve la urgente necesidad de que los dirigentes iraquíes reúnan la voluntad política y el valor necesarios para trabajar de consuno en pos de la solución de los problemas del país mediante un diálogo inclusivo. A ese respecto, la UNAMI seguirá comprometida constantemente a asistir al Gobierno y el pueblo del Iraq para abordar los retos más importantes que afronta su país.

De diversos modos, la celebración en Bagdad de la 23ª cumbre de la Liga de los Estados Árabes el 29 marzo fue una medida que muestra lo lejos que el Iraq ha llegado tras decenios de guerra, dictadura y dificultades económicas. La presencia histórica en la cumbre de Su Alteza el Jeque Sabah Al-Ahmad Al-Jaber Al-Sabah, Emir de Kuwait, también puso de relieve la importante mejora de las relaciones entre el Iraq y Kuwait. El Iraq está ahora dispuesto a desempeñar un papel positivo en la región al asumir la Presidencia de la Liga de los Estados Árabes como Estado plenamente independiente y soberano. Esto representa una importante oportunidad para desempeñar un papel rector al abordar algunas de las cuestiones apremiantes que son motivo de preocupación para los Estados árabes y para mejorar la cooperación entre ellos.

Las últimas medidas adoptadas por el Iraq y Kuwait para normalizar sus relaciones y resolver todas las cuestiones pendientes entre ellos son alentadoras. Espero que esa disposición a trabajar de modo conjunto, y las medidas prácticas ya adoptadas por el Gobierno del Iraq para cumplir sus obligaciones pendientes de conformidad con el Capítulo VII de la Carta, contribuirán a concluir ese problema de larga data.

El 14 de marzo, el Primer Ministro del Iraq, Sr. Al-Maliki, realizó una importante visita de dos días a Kuwait. A raíz de ella, el Iraq convino en avanzar en el proyecto pendiente de mantenimiento de la frontera entre el Iraq y Kuwait, de conformidad con la resolución 833 (1993), y de transferir su porcentaje de fondos asignados a las Naciones Unidas para la conclusión del proyecto inmediatamente después de la visita del Primer Ministro Al-Maliki. Lo que es más importante, durante la visita los dos Gobiernos acordaron reanudar conversaciones bilaterales de alto

nivel y celebrar este mes la segunda reunión del comité de cooperación de alto nivel entre el Iraq y Kuwait. La reunión debe proporcionar a ambas partes una oportunidad valiosísima para examinar todas las cuestiones bilaterales pendientes, así como las obligaciones pendientes del Iraq de conformidad con el Capítulo VII.

Encomio a los Gobiernos de Kuwait y del Iraq por sus esfuerzos por mejorar las relaciones bilaterales. Los funcionarios de ambos países trasmitieron sus posiciones al Secretario General durante su visita a Kuwait y el Iraq a finales de marzo. En sus reuniones con el Secretario General, ambos países acogieron con agrado la visita del Sr. Al-Maliki a Kuwait como una medida histórica e importante hacia la normalización de las relaciones entre esos países. Durante su visita, el Secretario General instó al Gobierno del Iraq a que prosiguiera su labor encaminada a cumplir todas sus obligaciones, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, con arreglo al Capítulo VII. Seguiré prestando mi ayuda para acelerar la normalización de las relaciones entre los dos países, especialmente con más visitas a Kuwait.

La violencia continua que tiene lugar en Siria entraña riesgos que podrían tener peligrosos efectos indirectos para el Iraq, afectando su frágil equilibrio de poder y acrecentando las tensiones entre las comunidades. Además, ya ha comenzado a tener efectos en los refugiados iraquíes en Siria. Por consiguiente, el equipo de las Naciones Unidas en el país ha emprendido una amplia planificación para casos imprevistos con el objetivo de mitigar los posibles problemas.

Hace aproximadamente seis meses asumí mis funciones como Representante Especial del Secretario General para el Iraq. Desde entonces, he ampliado mis consultas con los líderes políticos de todos los segmentos de la sociedad iraquí y con los representantes de los partidos políticos, lo que ha incluido diversas visitas a la región del Kurdistán y a otras provincias.

Esa facilitación y difusión políticas se han vuelto aún más importantes a la luz de las tensiones surgidas entre los principales bloques parlamentarios del Iraq, que han dado lugar a un estancamiento político. Por consiguiente, alenté a los partidos y dirigentes políticos iraquíes a que colaboren con un espíritu de asociación para hallar el terreno común que les ayude a resolver sus discrepancias. A ese respecto, la decisión de Al-Iraqiya de poner fin a su boicoteo del Consejo de Ministros y el Consejo de Representantes fue una medida apropiada.

El Presidente Talabani sugirió que se celebrara una conferencia nacional como medio de contribuir a poner fin al estancamiento. Lamentablemente, hasta la fecha no se ha alcanzado acuerdo alguno sobre el programa. Sin embargo, se necesita un foro inclusivo como primera medida para poner fin al estancamiento político. Insto a todos los dirigentes iraquíes a que se sienten a la mesa de negociaciones para abordar todas sus discrepancias de manera significativa. La UNAMI está dispuesta a continuar apoyando sus esfuerzos.

Las relaciones entre árabes y kurdos, en general, y las cuestiones relativas a las fronteras internas objeto de controversia, en particular, siguen estando en el centro del mandato de la UNAMI. A ese respecto, el Mecanismo Permanente de Consulta lanzado por la UNAMI fue un importante foro para abordar la cuestión de las fronteras internas que son objeto de controversia. Lamentablemente, la serie de crisis políticas ha hecho que resulte difícil que el Mecanismo se reúna. Redoblando nuestros esfuerzos por facilitar el logro de progresos respecto de la cuestión de Kirkuk, mi Adjunto y yo hemos dado prioridad a la realización de visitas periódicas a la zona con el fin de fomentar el diálogo político entre los partidos. Durante mi última visita a Kirkuk, todos los interlocutores, incluidos el Gobernador, el Vicegobernador y el Presidente del Consejo Provincial, hicieron hincapié en la importancia de celebrar lo antes posible elecciones provinciales en Kirkuk y en la necesidad de que las Naciones Unidas desempeñen un papel de facilitación en esas cuestiones y en otras pendientes.

Huelga decir que no puede haber una verdadera democracia sin elecciones libres, justas y de carácter competitivo. Esto hace especialmente importante la labor de la UNAMI de prestar apoyo electoral para consolidar la democracia en el Iraq. A solicitud del Consejo de Representantes, la UNAMI ha actuado como asesora y observadora en el proceso de selección de la Junta de Comisionados de la Alta Comisión Electoral Independiente antes de que este mes expire el actual mandato de la Junta. La participación de la UNAMI y de las organizaciones no gubernamentales en el proceso de selección constituye una clara señal de que la transparencia del proceso puede garantizarse.

Ahora es poco probable que tengan lugar la votación final y la selección de los nueve nuevos Comisionados, que se esperaba para finales de este mes. Sin embargo, con el fin de evitar retrasos en las próximas elecciones en septiembre en la región del Kurdistán y en las elecciones provinciales previstas para principios de 2013, se alentó al Consejo de Representantes a que prorrogara el mandato de la actual Junta de Comisionados para que pueda iniciar los preparativos para la celebración de esas elecciones.

Quisiera poner de relieve las preocupaciones específicas que tengo con respecto a la situación de los derechos humanos en el Iraq, sobre todo, en primer lugar, en cuanto a las víctimas civiles; en segundo lugar, la violencia por motivos de género y la mujer; en tercer lugar, la situación de las minorías y, en cuarto lugar, los desplazados internos.

Me preocupa el hecho de que la situación política en el Iraq esté intensificando las tensiones entre comunidades en el país y causando un aumento del número de atentados contra civiles. Desde mi más reciente exposición informativa ante el Consejo, han continuado los atentados terroristas contra peregrinos, dejando un saldo de numerosos muertos y heridos entre personas indefensas que practican su religión. Otros atentados que se han perpetrado en todo el país han estado dirigidos de manera indiscriminada contra civiles, y han ocasionado numerosos muertos y heridos, incluidos niños. En el primer trimestre de 2012, un total de 613 civiles resultaron muertos y 1.800 heridos. Esta cifra representa un poco menos que el número de víctimas civiles registrado el año pasado. Sin embargo, cada hombre, cada mujer y cada niño que muere en un atentado terrorista en las calles, los mercados o las mezquitas del Iraq es demasiado. Hay que acabar con estos terribles crímenes contra la población iraquí y hay que poner fin a la violencia para que el Iraq pueda tener el futuro próspero y seguro que su pueblo merece.

El mes pasado se celebró el Mes de la Historia de la Mujer, pero las estadísticas indican que la mujer iraquí sigue enfrentándose a la violencia generalizada por motivos de género, incluidos la violencia doméstica y los llamados asesinatos de honor. Muchos de los problemas relacionados con la violación de los derechos de las mujeres y las niñas dimanan de tradiciones culturales y prácticas sociales arraigadas. Los dirigentes iraquíes tienen el deber de actuar de manera responsable y en unidad para poner fin a la violencia imperante contra las mujeres y las niñas.

En los últimos meses, he ampliado mis consultas periódicas con los representantes de todas las comunidades minoritarias de todo el país, incluidas las comunidades cristiana, shabak, sabea mandeísta y yazidi. Quisiera recalcar que la violencia contra las minorías es inaceptable y no debe tener cabida en el Iraq, a medida que ese país avanza por el camino de la consolidación de la gobernanza democrática. La UNAMI está en condiciones de prestar apoyo a las autoridades iraquíes para proteger las comunidades étnicas y religiosas iraquíes, así como promover sus derechos de acuerdo con la Constitución, incluida una representación equitativa en el sistema político del Iraq.

A pesar del regreso de alrededor de 1 millón de desplazados internos desde 2003, muchas personas siguen sin poder retornar a sus lugares de origen o no quieren hacerlo. De acuerdo con las cifras del Gobierno, todavía hay más de 1,3 millones de desplazados internos del período posterior a 2006, que representan más de 220.000 familias. Bagdad tiene el mayor número, con más de 300.000 personas en prácticamente 60.000 familias. La mejor manera de contribuir a restablecer los derechos de las personas que huyeron de la violencia en los últimos años es garantizar su regreso a sus lugares de origen en condiciones de seguridad. Todos los iraquíes, incluso los desplazados, tienen derecho a vivir con dignidad. Las Naciones Unidas trabajan para garantizar una atención apropiada para esas personas mientras estén desplazadas y, después de su regreso voluntario, su reasentamiento y su integración local.

Como aspecto positivo, me complace informar de que ayer, 9 de abril, el Consejo de Representantes votó para apoyar a los comisionados que formarán parte de la primera Alta Comisión Independiente de Derechos Humanos del Iraq. La importancia de esta institución no puede subestimarse, ya que será la primera institución de derechos humanos con la titularidad y dirección de los iraquíes, y será la piedra angular de la promoción y la protección de los derechos humanos en el Iraq. El Gobierno ha adoptado medidas para abordar los problemas en materia de derechos humanos designando un comité encargado de supervisar la aplicación del Plan de Acción Nacional sobre Derechos Humanos, que fue aprobado por el Gobierno en diciembre de 2011. El Gobierno debe basarse en estas medidas positivas y hacer todo lo posible para

garantizar el cumplimiento de las obligaciones contraídas en materia de derechos humanos.

Como mencioné al Consejo durante mi exposición informativa anterior, al avanzar con nuestro enfoque integrado, el equipo de las Naciones Unidas en el país se centrará en tres cuestiones prioritarias durante el próximo año, a saber, la juventud, el ordenamiento de los recursos hídricos y el medio ambiente. Si avanzamos en estas cuestiones, se podrá mejorar la situación política, de seguridad y de gobernanza. Hemos desplegado esfuerzos para sensibilizar al Gobierno y al pueblo del Iraq sobre el papel de la juventud en la recuperación socioeconómica del Iraq. El agua y el medio ambiente siguen siendo elementos fundamentales para el desarrollo del Iraq. Hago un llamamiento al Iraq y a sus países vecinos para que colaboren en la búsqueda de una solución duradera para la ordenación de los recursos hídricos compartidos.

Hace un año, el 8 de abril de 2011, los trágicos incidentes que tuvieron lugar en el Campamento de Ashraf causaron decenas de muertos y centenares de heridos entre los residentes del campamento. En un esfuerzo por llegar a una solución pacífica y duradera, el 25 de diciembre de 2011, la UNAMI y el Gobierno del Iraq firmaron un memorando de entendimiento. El Gobierno del Iraq convino en prorrogar el plazo para el cierre del campamento. Desde mediados de febrero hasta ahora, casi 1.200 residentes del Campamento Nuevo Iraq han sido reubicados en condiciones de seguridad en un sitio temporal de tránsito del Campamento de Hurriya, cerca de Bagdad. Se desplegaron supervisores de las Naciones Unidas, que se encargan de supervisar tanto la reubicación como la situación en el Campamento de Hurriya las 24 horas del día. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) tiene un equipo en el Campamento de Hurriya, que se ocupa de verificar y resolver las reclamaciones en relación con el estatuto de los refugiados.

Deseo que quede claro que el memorando de entendimiento se refiere a la reubicación voluntaria, y que su aplicación se basa firmemente en que todas las partes actúen de forma pacífica y de buena fe. Cabe señalar que, el 8 de abril, tuvo lugar un incidente en el Campamento Nuevo Iraq durante la preparación del cuarto traslado de residentes. Se suscitó un enfrentamiento pero, según informan los supervisores de las Naciones Unidas, ahora se ha restablecido la calma. Ambas partes ya reanudaron la cooperación para preparar el próximo traslado.

Me habría gustado sobremanera haber informado del desplazamiento de otro grupo de 400 residentes al Campamento de Hurriya. No obstante, por ahora, este incidente ha interrumpido la reubicación. En estos momentos, los supervisores de las Naciones Unidas se encuentran en el Campamento de Hurriya y el Campamento Nuevo Iraq, y me complace informar de que los próximos 400 residentes se trasladarán inmediatamente, una vez que haya concluido el proceso de carga de sus pertenencias. Esta es una señal de buena voluntad de los residentes. Seguiré trabajando activamente para garantizar que se llegue a un entendimiento sobre las cuestiones pendientes. Con este traslado, se habrá podido reubicar a la mitad de los residentes del Campamento Nuevo Iraq en el Campamento Hurriya.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para formular las cuatro observaciones siguientes. En primer lugar, deseo felicitar a las autoridades iraquíes, en especial al Primer Ministro Al-Maliki y a sus asesores, así como al General, a los numerosos policías iraquíes y al ejército iraquí, por su paciencia y su cooperación para garantizar la reubicación en condiciones de seguridad de los primeros tres grupos de residentes. Los aliento a que continúen la reubicación del resto de los residentes de modo que se garanticen los derechos humanos, la seguridad y la protección de los residentes, y eviten cualquier situación que pudiera considerarse una provocación. Haremos todo lo posible para prestar asistencia al Gobierno del Iraq en la reubicación de los residentes restantes. Sin embargo, quedan grandes obstáculos por delante, por lo cual se podría necesitar flexibilidad en cuanto al plazo.

En segundo lugar, también quisiera recalcar que los residentes del campamento, a pesar de las dificultades iniciales, últimamente han demostrado buena voluntad y cooperación en el proceso de reubicación. De hecho, los residentes han logrado mucho. Resulta difícil abandonar el lugar donde se ha vivido durante más de dos decenios. Aliento a los residentes a que sigan demostrando buena voluntad y trabajando con espíritu de cooperación.

En tercer lugar, y aún más importante, reitero mi llamamiento a los Estados Miembros para que acepten a los residentes del campamento en sus países. Ahora

que el ACNUR ha comenzado su labor, ha llegado el momento de que la comunidad internacional acepte a los candidatos que reúnan las condiciones requeridas y financie el proceso de reubicación. Se necesita con urgencia el apoyo de la comunidad internacional. Acogí con satisfacción la conferencia conjunta del ACNUR y la UNAMI sobre el reasentamiento que se celebró en Ginebra el 23 de marzo. Más de 30 Estados Miembros participaron en ella. Sin embargo, ningún país se ha comprometido a aceptar residentes. Se celebró también una reunión de llamamiento de donantes el mismo día con el fin de recaudar 39 millones de dólares para el proyecto de Ashraf. Solo un Estado Miembro hizo una promesa concreta, muy por debajo de lo que habíamos esperado. Sin apoyo internacional el proceso no podrá tener éxito.

Por último, pero no por ello menos importante, quisiera agradecer a mis colegas de la UNAMI, el ACNUR y la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos su ardua labor y su apoyo. El proyecto de Ashraf impuso una pesada carga a la Misión. Pude contar con el apoyo de la mayoría de mis colegas. Admiro mucho al personal de supervisión en el Campamento Hurriya y al personal del ACNUR, en particular a los que acompañaron a los convoyes en condiciones realmente peligrosas. Conforme señala el Secretario General en su informe, el proceso sigue siendo frágil y no se pueden descartar incidentes de violencia. Por lo tanto, debemos seguir alerta.

A punto de concluir, quisiera resaltar que, tras la retirada de los efectivos estadounidenses, hay mayores expectativas de que la UNAMI ayude al Gobierno y al pueblo del Iraq a que aborden los problemas de mayor envergadura que su nación afronta. Lamentablemente, ello se produce en momentos en que los recursos para la UNAMI se han reducido.

Quisiera aprovechar esta ocasión para reiterar mi compromiso personal y el de mi equipo en Bagdad de seguir haciendo todo lo posible por cumplir el amplio mandato que nos confió el Consejo de Seguridad en los ámbitos de la facilitación política, el apoyo electoral, los derechos humanos y la reconstrucción y el desarrollo. Estoy convencido de que la asistencia de las Naciones Unidas en esta coyuntura decisiva de la historia del Iraq sigue siendo fundamental.

Quisiera concluir agradeciendo a los miembros del Consejo su constante apoyo, así como al Gobierno del Iraq y a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Deseo también expresar mi gratitud y reconocimiento a mis colegas de la UNAMI y del sistema de las Naciones Unidas por sus esfuerzos, dedicación y perseverancia en condiciones de trabajo extremadamente difíciles en el Iraq.

La Presidenta (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Kobler su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al representante del Iraq.

Sr. Al Bayati (Iraq) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Ante todo, permítame felicitar a usted y a su país por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Estoy seguro de que su capacidad y talento de dirección ayudarán a alcanzar los objetivos del Consejo de Seguridad este mes. Quisiera también agradecer al anterior Presidente del Consejo de Seguridad, el Representante Permanente del Reino Unido, sus esfuerzos durante el mes de marzo. Deseo agradecer también al Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Sr. Martin Kobler, así como a su equipo en Bagdad y en Nueva York, sus sinceros esfuerzos por ayudar al pueblo y el Gobierno del Iraq.

Después de haber examinado el informe del Secretario General sobre la labor de la UNAMI en el Iraq (S/2012/185), quisiera formular las observaciones siguientes.

En el ámbito político, la convocación del 23º período ordinario de sesiones de la cumbre de los Estados Árabes, celebrado en Bagdad el 29 de marzo de 2012, fue una piedra angular para que el Iraq volviera a desempeñar su papel regional positivo y se reintegrara al mundo árabe tras largos años del aislamiento impuesto a raíz de la invasión de Kuwait por Saddam en 1990. A la cumbre asistieron Presidentes y dirigentes de los países árabes y el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon. El Iraq pidió a los Estados árabes que acordaran una nueva perspectiva para las relaciones entre los Estados árabes en vista de las grandes transformaciones que se han producido en la región en los ámbitos político, social, cultural y de seguridad. La falta de esa visión nos colocará en situaciones complejas a las que ningún país podrá hacer frente por sí solo. La cumbre aprobó la Declaración de Bagdad, en la que se incluyen las posturas de los dirigentes árabes respecto de cuestiones regionales e internacionales importantes.

La conclusión de la retirada de las fuerzas de los Estados Unidos de todo el territorio iraquí, de conformidad con los plazos convenidos entre el Iraq y los Estados Unidos en virtud del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, es una victoria histórica para la opción de las negociaciones, adoptada por el Iraq en un período difícil y delicado de su historia moderna cuando abordaba la cuestión de la presencia de fuerzas extranjeras. La retirada contribuyó a establecer una nueva era en las relaciones entre el Iraq y los Estados Unidos, en la que el Acuerdo Marco Estratégico es la piedra angular de las relaciones bilaterales entre ambos países. En ese acuerdo se abordan los ámbitos político, económico, comercial, cultural, científico y otros para impulsar las relaciones bilaterales hacia una mayor cooperación y comprensión en la próxima etapa, que estamos convencidos de que estarían equilibradas entre dos naciones soberanas sobre la base de intereses comunes.

La retirada de las fuerzas de los Estados Unidos ayudó al Iraq a ser anfitrión de la cumbre de los Estados árabes en Bagdad, ya que algunos países árabes que rompieron relaciones diplomáticas con el Iraq después de la invasión de Kuwait por Saddam en 1990 se negaron a restablecer relaciones diplomáticas con el Iraq después de 2003 o a abrir sus embajadas en Bagdad en tanto hubiera fuerzas extranjeras en el país. Después de la retirada de las fuerzas extranjeras, el Iraq avanza hacia una nueva etapa en el proceso político democrático, sobre la base de la Constitución y el estado de derecho para resolver todos los problemas, y se centra en la recuperación y el desarrollo de la economía, así como en la intensificación de los esfuerzos por establecer mejores relaciones con los demás países sobre la base del respeto mutuo, los intereses comunes y la no injerencia en los asuntos internos. Hoy los iraquíes tienen un Iraq nuevo que disfruta de plena soberanía, independencia y libre albedrío, que se han logrado gracias a la sensibilización y la decisión del pueblo iraquí.

Bajo los auspicios del Presidente de la República del Iraq, Sr. Jalal Talabani, los grupos políticos iraquíes acordaron el 6 de febrero de 2012 lograr un consenso nacional para hacer realidad las aspiraciones de todo el pueblo iraquí. Acordaron cuatro principios rectores para continuar el proceso político en el marco de la Constitución iraquí, a saber, en primer lugar, estar unidos contra el terrorismo y los grupos armados; en segundo lugar, que la Constitución es la base de la solución de las controversias, y que todos deben respetarla; en tercer lugar, todos los componentes del pueblo iraquí deben estar plenamente representados en el proceso político; y, en cuarto y último lugar, el poder judicial es una entidad independiente y está en pie de igualdad con las demás entidades, y debe seguir estando libre de injerencia política.

El 12 de febrero de 2012, el Vicepresidente de la República del Iraq, Sr. Khodair Al-Khozaei, se reunió con los miembros del comité preparatorio de la conferencia nacional. Acordaron el marco general del programa de la conferencia y la formación de subcomités para analizar todas las cuestiones planteadas para preparar la conferencia nacional. Puedo asegurar a los Estados miembros del Consejo de Seguridad que los iraquíes nunca dejarán de resolver sus controversias por medios pacíficos y negociaciones. En la nueva democracia ellos aprenden a gritar y a no disparar y a recurrir a las urnas y no a las balas.

En el marco de los esfuerzos incansables realizados por el Gobierno del Iraq para otorgar más poderes a los consejos provinciales, el Consejo de Ministros presidido por el Primer Ministro del Iraq, Sr. Nuri Kamel Al-Maliki, celebró un período de sesiones en la provincia de Basora por primera vez en la historia de esa provincia. Durante ese período de sesiones se adoptaron una serie de decisiones para fortalecer los poderes de las provincias. En la conferencia sobre la descentralización en el Iraq, celebrada el 27 de febrero de 2012, el Primer Ministro subrayó la necesidad de dar más poder a los gobiernos locales en el ámbito de la reconstrucción, demanda de muchas provincias en el Iraq.

El logro de la seguridad y la estabilidad fue y sigue siendo una prioridad fundamental del programa de trabajo del Gobierno de asociación nacional. Eso se plasmó claramente en la capacidad de las fuerzas de seguridad iraquíes de asumir la plena responsabilidad por la seguridad del país antes y después de la retirada de las fuerzas extranjeras, lo cual se refleja claramente en la disminución del nivel de violencia en todo el país. El Primer Ministro, durante su reunión con los jefes de seguridad de alto rango celebrada el 1 de febrero, recalcó la necesidad de trabajar para garantizar medidas encaminadas a controlar la situación de seguridad y colmar todas las brechas posibles que los terroristas intentan aprovechar para desestabilizar el país. Pidió también una mayor coordinación y

cooperación entre los gobiernos locales, el ejército y las fuerzas de seguridad.

En los ámbitos social y económico, el 8 de marzo el Consejo de Representantes ratificó el presupuesto federal para 2012, por un valor total de alrededor de 100.000 millones de dólares, lo que refleja un aumento de aproximadamente el 20% respecto del presupuesto federal para 2011. Al mismo tiempo, la economía iraquí ha experimentado una notable mejora en sus indicadores básicos desde 2003, como la tasa de desempleo, que cayó del 51% al 15%; el índice de pobreza, que descendió del 54% al 23%, y la tasa de inflación, que se redujo del 65% al 6%.

El 4 de enero de 2012, el Comité Nacional Supremo para la iniciativa agrícola en el Iraq, con el respaldo del Primer Ministro del Iraq, Sr. Nuri Al-Maliki, celebró una reunión en que se debatió sobre la manera de mejorar el desarrollo del sector agrícola en el Iraq, en vista de los fenómenos de la sequía y el cambio climático. En ese contexto, en el presupuesto federal para 2012 se destinaron aproximadamente 500 millones de dólares a apoyar proyectos agrícolas y hacer avanzar el sector agrícola en el Iraq.

El 1 de marzo, el Primer Ministro del Iraq visitó el Ministerio de Electricidad para examinar las iniciativas del Ministerio encaminadas a proporcionar suministro eléctrico a los ciudadanos. Durante su reunión con funcionarios del Ministerio, el Primer Ministro exigió más cooperación y coordinación entre los Ministerios del Petróleo y la Electricidad con el fin de suministrar crudo a las centrales eléctricas y facilitar la entrada al Iraq de materiales para el sector eléctrico. Cabe señalar que la producción de electricidad ha aumentado notablemente, de 3.500 megavatios en 2003 a unos 7.500 megavatios en 2012. No obstante, el acusado aumento del nivel de vida y de los salarios de los ciudadanos iraquíes ha provocado un enorme incremento del consumo y la demanda de electricidad, y el Gobierno está intentando resolver este problema.

Bajo los auspicios del Primer Ministro, Al-Maliki, se inauguró el primer puerto flotante en la provincia de Basora, con una capacidad de exportación que asciende a los 850.000 barriles diarios. Dicho puerto es uno de los cinco puertos que se construirán con una capacidad de 850.000 barriles diarios. En relación con esto, la tasa de producción de crudo iraquí ha seguido creciendo hasta llegar a 2.358 millones de barriles diarios en 2010 y 2.653 millones en 2011. El Gobierno del Iraq tiene previsto aumentar aún más la producción en 2012.

El Gobierno del Iraq ha destinado 85 millones de dólares del presupuesto federal para 2012 a la financiación de programas en colaboración con la comunidad internacional, incluidos los organismos especializados de las Naciones Unidas, para llevar a cabo una serie de proyectos relacionados con el marco de desarrollo de las Naciones Unidas para el Iraq.

En lo referente a los derechos humanos, el 9 de abril, el Consejo de Representantes ratificó la creación de la Comisión Independiente para los Derechos Humanos en el Iraq. Se trata de una medida que supone un gran avance en la mejora de la situación de los derechos humanos en el nuevo Iraq y que está pensada para mejorar el historial del Iraq en materia de derechos humanos y sus programas en curso para fomentar el respeto, la protección y la promoción de los derechos humanos; garantizar que las personas gocen de dichos derechos; instaurar la democracia en todas las esferas de la vida y apoyar el desarrollo humano.

En el marco de los esfuerzos realizados por el Gobierno del Iraq por descubrir qué ha sido de las personas desaparecidas que fueron víctimas del régimen brutal de Saddam, el Ministerio de Derechos Humanos firmó el 12 de marzo de 2012 un memorando de entendimiento con la Comisión Internacional sobre las Personas Desaparecidas. El acuerdo se firmó con el fin de que los iraquíes pudieran llevar a cabo pruebas de ADN de los restos de víctimas enterradas en fosas comunes, identificar dichos restos y devolverlos a sus familias tras años de sufrimiento sin saber la suerte que habían corrido sus seres queridos.

El 5 de marzo, la Presidencia de la República del Iraq ratificó la Ley núm. 16, de 2012, referente a la adhesión formal del Iraq a la Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad, aprobada por la Asamblea General en 2006. La Convención se ratificó para garantizar y fomentar el derecho de las personas con discapacidad a disfrutar de los derechos fundamentales de tal manera que se respete su dignidad humana.

En lo concerniente a las iniciativas del Gobierno del Iraq a favor de la potenciación del papel de las mujeres iraquíes, el Iraq ha retirado su reserva respecto del artículo 9 de la Convención sobre la eliminación de

todas las formas de discriminación contra la mujer, de conformidad con las disposiciones del artículo 8, parte II de la Constitución iraquí. Dicho artículo otorga al hijo de una mujer iraquí el mismo derecho a obtener la ciudadanía iraquí que al hijo de un hombre iraquí. En la época del régimen de Saddam, solo los hijos de un padre iraquí podían adquirir la ciudadanía iraquí.

En cuanto a los esfuerzos del Gobierno del Iraq por desarrollar el sector de la educación en el país, el Primer Ministro anunció la puesta en marcha próximamente de una estrategia nacional para la educación encaminada a crear la base adecuada para elaborar una guía para la mejora de la educación en el país y el aumento de la cooperación con las instituciones y organizaciones internacionales relacionadas con la educación.

En los planos regional e internacional, la Arabia Saudita y Omán han nombrado embajadores no residentes ante el Iraq, mientras que Palestina ha designado un embajador residente, cuyas cartas credenciales recibió el Presidente Jalal Talabani el 27 de marzo. El Iraq acoge con agrado estos nombramientos y destaca la intención del Gobierno del Iraq de fortalecer las relaciones con los países árabes, así como la cooperación y la solidaridad entre árabes.

El 11 de marzo, el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Hoshyar Zebari, y el Ministro de Relaciones Exteriores egipcio, Sr. Mohamed Amr, firmaron un acuerdo en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Egipto para abonar de inmediato el dinero que se adeudaba a los egipcios que habían trabajado en el Iraq en el pasado pero que el régimen anterior no les había pagado.

El 16 de febrero, el Consejo de Representantes ratificó la Dirección de Supervisión Nacional Iraquí para prevenir la proliferación de armas de destrucción en masa. Esta medida responde a la obligación del Iraq que dimana de la resolución 1957 (2010).

El Iraq, que padeció y sufrió a causa de Al-Qaida y sus grupos terroristas asociados antes que otros países, advierte a toda la comunidad internacional que se mantenga atenta para que la oleada de revoluciones árabes no sea aprovechada por Al-Qaida u otros grupos terroristas. De lo contrario, los pueblos que luchan por la libertad, el pluralismo y la justicia descubrirán que unos grupos extremistas han robado su primavera, sus sueños y sus aspiraciones; han tergiversado los grandes principios por los que luchaban y han empañado la imagen del Islam y los valores y principios de patriotismo.

Se ha derramado mucha sangre bajo el estandarte de la resistencia a la ocupación del Iraq, y han muerto miles de civiles, aunque no formaban parte de ninguna fuerza de ocupación. Los coches bomba y los ataques suicidas se prolongaron incluso después de la retirada de todas las fuerzas extranjeras del Iraq, lo cual demuestra que la lucha contra la ocupación era simplemente un pretexto empleado por los terroristas para derramar la sangre de los ciudadanos iraquíes.

Desde que estallara la crisis en Siria, el Iraq ha mantenido su condena de la opción militar para hacer frente a las demandas de libertad, democracia y pluralismo político del pueblo sirio. Hemos exhortado al Gobierno de Siria y a la oposición a abandonar la opción militar con el fin de evitar numerosas víctimas sirias, tanto civiles como militares, puesto que en última instancia eso agravará el conflicto y abocará al país a una guerra civil. La historia y el sentido de responsabilidad moral nos instan a trabajar para contener la violencia y las atrocidades en Siria. Debemos ejercer presión sobre ambos bandos del conflicto para que entablen un diálogo nacional, que creemos es la mejor opción para resolver la crisis siria. El Iraq apoya firmemente los esfuerzos del Enviado Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes, Sr. Kofi Annan, por contener la crisis y resolverla por medios pacíficos en un marco nacional.

Gracias a la ayuda de la UNAMI, y en particular del Representante Especial del Secretario General, Sr. Martin Kobler, 1.200 miembros de la Organización Muyahidín del Pueblo del Irán han sido trasladados del Campamento de Ashraf al Campamento Libertad. El Gobierno del Iraq insta al Consejo de Seguridad a que ayude a reubicar a dichas personas en otros países, dado que el Gobierno del Iraq no puede permitirles quedarse en el país, de acuerdo con la Constitución iraquí.

En cuanto a la situación entre el Iraq y Kuwait, el Primer Ministro Nuri Al-Maliki visitó el Estado de Kuwait el 14 de febrero y se reunió con Su Alteza el Jeque Sabah Al-Ahmad Al-Jaber Al-Sabah, Emir de Kuwait. Me complace informar a los estimados miembros del Consejo de Seguridad de que, como resultado de dicha visita, se pudo llegar a un acuerdo final acerca de muchas cuestiones, incluidas las

reclamaciones contra Iraqi Airways realizadas por el Gobierno de Kuwait. La visita también puso de manifiesto el cumplimiento por el Iraq de sus obligaciones con arreglo a las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, incluido el pago a las Naciones Unidas de la cuota correspondiente al Iraq, de 600.000 dólares, para cubrir los gastos del proyecto de mantenimiento de pilares fronterizos y encontrar una solución justa a los problemas de los agricultores iraquíes. En la visita también se llegó a un acuerdo para garantizar la libertad de navegación en Khawr Abdallah mediante la cooperación y la coordinación entre los dos países. Además, me complace informar a los miembros del Consejo de que el Iraq y Kuwait han acordado celebrar la segunda reunión del Comité Ministerial Conjunto el 29 de abril de este año en Bagdad para examinar todas las cuestiones pendientes, en particular las cuestiones relativas a la compensación, los desaparecidos y la propiedad kuwaití.

Mi Gobierno considera que esa visita histórica — que el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, durante su visita a Kuwait el 28 de marzo de 2012, calificó de paso importante— y los resultados obtenidos suponen el inicio de una nueva etapa en las relaciones bilaterales entre el Iraq y Kuwait basada en la confianza mutua y contribuirán a fortalecer la cooperación entre los dos países.

Para concluir, quisiera recalcar el agradecimiento de mi Gobierno a los miembros del Consejo de Seguridad y a la UNAMI por el papel que desempeña en el Iraq, además de agradecer también al Sr. Martin Kobler, al equipo de la UNAMI en el Iraq y a las Naciones Unidas sus esfuerzos por proporcionar el apoyo solicitado por el Gobierno iraquí, de conformidad con los mecanismos acordados entre las dos partes.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista.

Invito ahora a los miembros a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.50 horas.